



«Es inadmisible que las tiendas de una ciudad turística no abran algunos festivos»

Pilar Zorrilla Viceconsejera de Comercio y Turismo



LUIS GÓMEZ

✉ lgomez@elcorreo.com

«Establecer una cruzada contra los consumidores es lo menos inteligente que han podido hacer los sindicatos»

BILBAO. En contra de lo que dicen los sindicatos, Zorrilla asegura que tiene «verdaderas dificultades» para sacar tiempo y hacer las compras de lunes a sábado. De hecho, «todas las de alimentación» las deja para el domingo, porque «no me queda otro remedio», confiesa.

– ¿Qué opina de los piquetes de los sindicatos insultando, persiguiendo y acosando a los clientes

que compraron en las tiendas que abrieron el pasado domingo?

– Estuve en vivo y directo y ya dije en aquel momento que me parecía absolutamente detestable. Los consumidores ejercían su libre derecho a comprar en unos comercios que estaban ejerciendo también su libre derecho a abrir.

– ¿No es intolerable que agentes de la Policía Municipal y la Ertzaintza tuvieran que escoltar a los clientes que salían con bolsas?

– Efectivamente. Establecer una cruzada contra los consumidores es lo menos inteligente que han podido hacer. Había incluso turistas que se preguntaban ‘qué está pasando aquí’. Estaban muy sorprendidos del despliegue policial, precisamente para que los clientes pudieran ejercer su derecho a comprar en un festivo. Es inadmisible, si queremos orientarnos hacia una ciudad abierta y turística, no atender las necesidades y motivaciones que tienen muchos visitantes.

– ¿Coincide con Azkuna en la actitud «matona» de los sindicatos?

– Yo lo que vi allí fueron muchísimos insultos, de calibre grueso. Había quienes llamaban a los clientes ‘hijos de puta’, yo recibí también...

– ¿Qué le llamaron?

– Bueno, que yo oyera, cerda, y luego decían ‘La viceconsejera, que se ponga de cajera’ y ‘Para venir a comprar, ha venido escoltada’. No hay derecho a lo que hicieron a los consumidores. Así no se consigue nada.

Hay que mostrar una postura de diálogo y establecer las reglas de juego con las que queremos jugar. Y estas ya están puestas encima de la mesa. Tenemos una ley, y esa ley

marca y dice lo que dice.

– ¿El despliegue policial evitó que se desatara la violencia?

– El hecho de obligarles a concentrarse en la acera de enfrente...

– Orden que desobedecieron inicialmente.

– Sí, además algún sindicalista llegó a entrar y colocar una pegatina en el probador de un comercio.

«Problema enquistado»

– ¿Por qué esta tensión en Bilbao y no en San Sebastián, donde muchos negocios de moda abren todos los domingos en la parte vieja y no pasa absolutamente nada?

– Se trata de una postura ya enquistada. Refleja una falta de flexibilidad a la hora de trabajar sobre un tema en el que todos tenemos mucho que ganar; y, sobre todo, cuando tenemos un marco que nos ampara. Bilbao, una ciudad que ya está muy orientada a recibir turistas, no debe perder ese tren. Hablando de trenes, el de alta velocidad no tardará mucho en llegar y nos traerá muchísimos visitantes que van a venir a comer, y por qué no, a comprar. Es una pérdida de oportunidades, sobre todo si no seleccionamos los festivos clave desde un punto de vista comercial.

«Seis días de compras es suficiente, pero no son formas», dicen los consumidores

La organización de consumidores y usuarios vasca (EKA / OCUV) defendió ayer las reivindicaciones realizadas por los sindicatos del comercio, aunque rechazó los insultos proferidos contra los clientes el pasado do-

mingo. «No compartimos las formas, pero sí el fondo», aseguró José Luis Segura, responsable de comunicación de la OCUV. A su juicio, la liberalización de horarios supone «una pérdida de derechos y la precariedad labo-

ral». A pesar de aceptar que la apertura de comercios en festivos se ha realizado dentro de la legalidad, considera que «con seis días de tiendas abiertas tenemos suficiente para comprar lo que necesitamos». Además, advierte de que esta medida perjudica a los pequeños comercios, lo cual puede implicar «vaciar de vida y alma nuestras calles».